
iApaga!

Silverio Lanza

textos.info

biblioteca digital abierta

Texto núm. 7219

Título: ¡Apaga!

Autor: Silverio Lanza

Etiquetas: Cuento

Editor: Edu Robsy

Fecha de creación: 28 de noviembre de 2021

Fecha de modificación: 28 de noviembre de 2021

Edita textos.info

Maison Carrée

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

¡Apaga!

Monólogo en un manicomio

Por supuesto, que si no fuera mirando que ese hombre está loco...

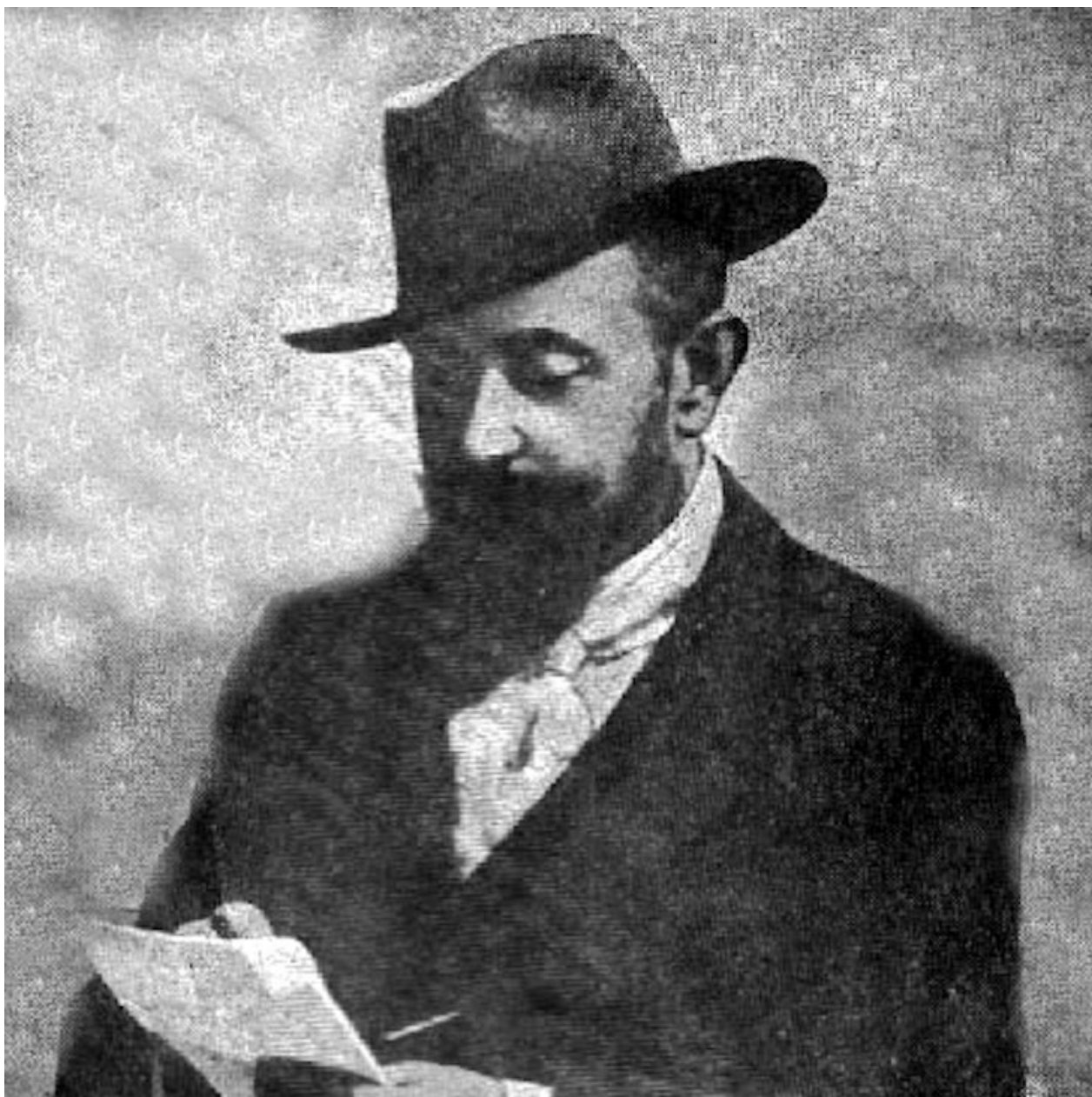
¡Y eso que se lo he contado! Mira que me iban á dar garrote. ¡Apaga, hombre! Mira que estaba en capilla; que tu no sabes eso, y hay que pasarlo para saberlo. Me dieron muy bien de comer; y, es claro, después me entro sueño; y me despierto, y miro, y veo las luces del altar, y me voy á la ventana, y nada; á obscuras. ¡Hay que saber lo que es el día cuando le van á uno á dar garrote! Y recé un poco y me volví á dormir. Y venga roncar; y me despierto, y lo mismo; las velas encendidas, pero el Sol, ino!

Y así fué pasando, hasta que me convencí de que no amanecía. Muchas luces de esta clase y de la otra; pero la del Sol, ¡quia!

Que mañana amanece, pues me ahorcan; que no amanece, pues sigo aquí.

Y ese bruto, dale con que hace buen Sol; y le digo: apaga esa luz, y nada. ¡Si creerá que va á engañar á la justicia! En fin, ¡quién hace caso de un loco!

Silverio Lanza



Juan Bautista Amorós y Vázquez de Figueroa (Madrid, 1856-Getafe, 1912), más conocido por su seudónimo Silverio Lanza, fue un escritor español.

Hijo de una familia acaudalada, ingresó en la Marina, abandonando muy pronto su profesión para dedicarse a la actividad de escritor, mientras realizaba frecuentes viajes a Madrid para ver a su familia y amigos.

Asistió a la tertulia literaria del Café Madrid, a homenajes y conferencias, al Palacio de la Bolsa y viajaba a Barcelona, Valencia y a sus posesiones agrícolas en Bujalance. Criticó el caciquismo en "Ni en la vida ni en la muerte" y fue procesado. Para Rubén Darío fue «un cuentista muy original», con Segundo Serrano Poncela considerándolo años más tarde «un raro». Residió en Getafe desde 1887 hasta su muerte. Falleció el 30 de abril de 1912 en su domicilio getafense.

Su primera obra, "El año triste" (1880), originó un gran impacto en el ambiente literario y fue considerada como una de las publicaciones más importantes de ese año. Poseedor de un estilo muy moderno, de un insólito sentido del humor y de gran agudeza crítica, cultivó la novela naturalista en "Mala cuna y mala fosa" (1883), "Ni en la vida ni en la muerte" (1890), "Artuña" (1893) y "La rendición de Santiago" (1907). Otros títulos incluyen "Cuentecitos sin importancia" (1888), "Cuentos políticos" (1890), la novela autobiográfica "Desde la quilla hasta el tope" (1891) y "Antropocultura". Quizá sea esta última la obra más importante de su producción y en la que mejor reflejó su pensamiento.

Sus obras suscitaron la admiración de los jóvenes escritores de la generación del 98, como Baroja, Azorín, Maeztu y, sobre todo, de Ramón Gómez de la Serna, quien editó sus obras en 1918. Como gesto de agradecimiento a los autores que le admiraban, escribió "Cuentos para mis amigos" (1892), relato corto que destaca por su comicidad.